



**Conferencia de las
Naciones Unidas sobre
Comercio y Desarrollo**

Distr.
GENERAL

TD/B/54/7
27 de agosto de 2007

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO
54º período de sesiones
Ginebra, 1º a 11 de octubre de 2007
Tema 2 del programa provisional

GLOBALIZACIÓN Y DESARROLLO INTEGRADOR

Nota de la secretaría de la UNCTAD

Resumen ejecutivo

En la presente nota se destacan algunas cuestiones de actualidad relativas a las políticas que podrían contribuir a fomentar un proceso de globalización más integrador y favorable a los pobres. Se han seleccionado estas cuestiones con el fin de sacar provecho de la coyuntura propicia creada por el crecimiento económico sin precedentes registrado en los últimos cinco años. La comunidad internacional se encuentra actualmente ante dos grandes desafíos: primero, debe procurar mantener las tendencias actuales del crecimiento, a fin de permitir que un mayor número de países en desarrollo se beneficien de la globalización; y segundo, debe velar por que la globalización se convierta en un proceso más integrador, que beneficie a los países y sectores de la población que han quedado excluidos. Se destacan varias cuestiones que merecen una atención especial de parte de los encargados de formular políticas, en particular asuntos relacionados con la política comercial, la integración regional, los mecanismos financieros nuevos e innovadores, el fortalecimiento de la capacidad productiva, la cadena mundial de valor, las promesas y los peligros de los productos básicos, el cambio climático y los problemas y oportunidades en materia de medio ambiente, y la función de la ayuda, en particular la Ayuda para el Comercio.

I. INTRODUCCIÓN: LAS PROMESAS DE LA GLOBALIZACIÓN

1. La economía mundial ha experimentado un crecimiento sin precedentes en los últimos cinco años. Esto ha permitido que muchos países en desarrollo realicen progresos económicos considerables, alcanzando medias de crecimiento de entre el 5 y el 6%. En 2006, sólo 2 de los 132 países en desarrollo registraron una reducción de su ingreso real, frente a los 7 países del período 2000-2005 y de los 13 países del quinquenio precedente. Millones de personas se han visto aupadas por encima de la extrema pobreza y muchos países en desarrollo han podido además realizar algún avance hacia los objetivos de desarrollo del Milenio.
2. Este crecimiento dinámico de los países en desarrollo se ha visto estimulado por la intensificación de la globalización en forma de corrientes comerciales y de inversión. Desde 1995 el comercio mundial de mercancías ha venido registrando una tasa de crecimiento media anual del 7,5%. Un rasgo característico de las pautas de globalización que están empezando a delinearse es que la participación de los países en desarrollo es cada vez más importante: entre 1996 y 2006 las exportaciones reales de los países en desarrollo prácticamente se triplicaron, mientras que las de los países del G-7 aumentaron sólo en un 75%. Asia fue la protagonista indiscutible, las economías en transición y los países de América Latina ocuparon el segundo lugar y África registró exactamente el mismo aumento que los países del G-7. En lo que respecta a las importaciones, la expansión en las distintas regiones fue mucho más homogénea. En general, la participación de los países en desarrollo en el comercio mundial aumentó del 29% en 1996 al 34% en 2006.
3. En relación con lo anterior se observó un aumento sostenido de los intercambios Sur-Sur. Por ejemplo, se calcula que el comercio de mercancías Sur-Sur ha pasado de 577.000 millones de dólares en 1995 a 1,7 billones de dólares en 2005. Ello trajo aparejado el consiguiente

aumento de la participación del comercio Sur-Sur en las exportaciones mundiales de mercancías del 15% en 2005; compárese con el 11% de 1995. En los últimos dos decenios, la participación de varias economías emergentes en el comercio internacional de mercancías y servicios ha aumentado considerablemente.

4. Otra característica interesante del crecimiento actual es la explosión de la demanda y los precios de los productos básicos. Algunos factores comunes a los que puede atribuirse ese incremento de los precios son el rápido ritmo de industrialización, especialmente en China, pero también en la India y otros países en desarrollo emergentes, y la mayor demanda de biocombustibles. El incremento de los precios de los productos básicos ha generado excedentes para muchos países en desarrollo en los que se originan dichos productos y ha hecho que su relación de intercambio mejorase de forma importante y continua.

5. Esta evolución ha contribuido a que algunos países realizaran progresos hacia la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio. Como se observa en el Informe sobre los objetivos de desarrollo del Milenio de 2007, en todo el mundo, el número de personas que viven con menos de 1 dólar diario descendió de 1.250 millones en 1990 a 980 millones en 2004. La proporción de la población mundial que vive en condiciones de extrema pobreza disminuyó desde casi una tercera parte del total hasta un 19%. De hecho, si se mantienen las tendencias actuales, la mayoría de las regiones lograrán el objetivo de reducir a la mitad la proporción de la población que vive en condiciones de extrema pobreza. También se ha avanzado hacia muchos otros objetivos, como la mejora de la educación: la matriculación en escuelas primarias pasó de un 80% en 1991 a un 88% en 2004, habiéndose logrado la mayor parte de este avance a partir de 1999. No es de sorprenderse que gran parte de estos avances se deban a los progresos considerables realizados en los últimos años por países del Asia meridional y sudoriental.

II. UNA SALVEDAD: LOS BENEFICIOS DE LA GLOBALIZACIÓN AÚN NO HAN LLEGADO A TODOS

6. Pese a los impresionantes resultados registrados en los últimos años por los países en desarrollo en su conjunto, y al progreso general realizado en materia de desarrollo, muchos países, en particular los menos adelantados y otras economías de renta baja, aún no han podido aprovechar ese entorno propicio. A pesar de la recuperación observada en el período 2003-2007, las tasas de crecimiento per cápita en África (3% en promedio) y en los países en desarrollo del continente americano (3,5%), equivalieron sólo a la mitad de las que se registraron en Asia meridional y sudoriental (6,3%). Además, algunos países no han podido aprovechar el impulso de la recuperación económica en la misma medida que otros y siguen dependiendo de la exportación de productos básicos con bajo valor añadido. Estos países se han visto afectados por el deterioro de la relación de intercambio, la gran inestabilidad de los precios mundiales y la disminución de su participación en el comercio mundial. Por ejemplo, la participación en el comercio mundial de las exportaciones de los 50 países menos adelantados (PMA) cayó de un 2,5% en 1960 a cerca de un 0,5% en 1995, y desde entonces se ha mantenido aproximadamente en ese nivel, aunque el aumento de los precios de los productos básicos contribuyó a aumentar dicha participación a un 0,8% en 2006.

7. Además, muchos países, especialmente los PMA y los países en desarrollo de renta baja y media y los países en transición, no han podido traducir efectivamente el crecimiento en una

reducción de la pobreza y un mayor desarrollo humano. Por ejemplo, a pesar de su reciente recuperación, la proporción de la población que vive en condiciones de extrema pobreza en el África subsahariana (en la que se encuentran 34 de los 50 PMA) sigue siendo muy alta: entre 1990 y 2004 acusó apenas una leve disminución, pasando del 46,8 al 41,1%. El rápido crecimiento demográfico ha hecho que en realidad el número de personas que viven con menos de 1 dólar diario se haya incrementado paulatinamente, y que sólo ahora esté empezando a estabilizarse. Incluso en algunas de las economías que más rápido crecen, determinados sectores de la población siguen viéndose excluidos de los beneficios de ese crecimiento. Por ejemplo, en Asia occidental, la pobreza se ha agravado y disminuye a ritmo muy lento en América Latina y el Caribe.

8. Una de las consecuencias desconcertantes de la nueva fase de la globalización es pues la agravación de la desigualdad, tanto dentro de los países como entre ellos, sean desarrollados o en desarrollo. Hoy en día, el 2% más rico de la población adulta es propietario de más de la mitad del patrimonio familiar mundial. La mitad más pobre, en cambio, apenas posee un 1%¹.

9. La comunidad internacional se encuentra actualmente ante dos retos. Primero, debe procurar mantener las tendencias actuales del crecimiento, a fin de permitir que un mayor número de países en desarrollo se beneficien de la globalización. Esto significa hacer frente a los posibles aspectos negativos de la globalización, como los desequilibrios mundiales, las perturbaciones de los mercados financieros, un mayor incremento de los precios de la energía y un lento desarrollo de las tecnologías alternativas, así como una posible regresión de los precios de los productos básicos. En segundo lugar, es sumamente necesario lograr que el proceso actual de globalización pase a ser más integrador. Aunque el crecimiento económico ha llegado a más economías que nunca, muchos países en desarrollo siguen excluidos de él. Además, incluso en los países que en su conjunto se han beneficiado del crecimiento, existen comunidades o sectores de la población que han quedado al margen de éste.

10. La presente nota trata del segundo desafío. Concretamente, para fomentar un desarrollo integrador es preciso reducir la pobreza, el desempleo y el subempleo; integrar a los países rezagados en los sistemas mundiales del conocimiento y las cadenas de valor mundiales; y lograr que las comunidades marginadas tengan acceso a vivienda, salud, educación y otros servicios sociales, puedan ejercer sus derechos cívicos, civiles y políticos y sean capaces de ampliar sus "capacidades y sus medios"².

III. LA RESPUESTA DE LAS POLÍTICAS: PUEDE HACERSE MUCHO MÁS PARA FOMENTAR UNA GLOBALIZACIÓN INTEGRADORA Y FAVORABLE A LOS POBRES

11. En esta sección se individualizan algunas de las principales esferas en las que es necesario adoptar políticas encaminadas a hacer que el proceso de globalización sea más integrador. Hay

¹ Véase el capítulo titulado "Globalización inclusiva" del *Informe Anual 2007* del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

² Sen, Amartya (2000), *Development as Freedom*, Nueva York: Knopf.

indicios de que las tendencias recientes del crecimiento mundial no han generado un nivel de empleo que contribuya a reducir la pobreza, en particular en África y en los PMA. Según estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el desempleo afecta en todo el mundo a alrededor de 200 millones de personas, cifra que se eleva hasta una tercera parte de la mano de obra mundial si se amplía la definición de desempleo de forma que incluya a todos los subempleados³. Los encargados de formular políticas deben prestar particular atención al problema del crecimiento del desempleo en las economías que dependen de los productos básicos, por ejemplo. En otras esferas, el desempleo o el subempleo se debe más bien a una productividad a la baja o a una insuficiente capacidad productiva. En los PMA, por ejemplo, donde se prevé que la población activa aumentará considerablemente en estos próximos años⁴, la disminución del tamaño de las explotaciones agrícolas y el crecimiento cada vez más rápido de la población hacen que sea más y más difícil para los trabajadores agrícolas ganarse la vida. El bajo nivel de inversión e innovación en la agricultura alimentan el círculo vicioso de la pobreza, impulsando a los habitantes de las zonas rurales a buscar empleo en sectores urbanos y no agrícolas, en los que, sin embargo, hay muy pocas oportunidades de trabajo.

12. Además, lo que en realidad se busca no es sólo un empleo en sí, sino más bien un trabajo que esté suficientemente bien pagado y permita a las personas llevar una vida más satisfactoria. Por lo tanto, los aspectos que se describen a continuación merecen ser estudiados.

A. El acceso a los mercados es importante, pero la política comercial debe abordar cada vez más otros asuntos

13. La mayor liberalización del comercio de bienes y servicios a lo largo de la ronda de Doha constituye una inmejorable ocasión para que más países se beneficien del comercio. Si su "programa de desarrollo" cumple con lo prometido, la ronda podría empezar a corregir los desequilibrios existentes en el régimen comercial. La agricultura sigue siendo la pieza clave de las negociaciones, pero como muchos países de renta media ya se han convertido en productores y exportadores de manufacturas, la ronda de Doha también debe dar lugar a una mejora adicional e importante en cuanto al acceso real a los mercados por parte de los países en desarrollo y sus exportaciones en dichos sectores.

14. Entre otros aspectos importantes que es preciso abordar cabe mencionar la necesidad de liberalizar el comercio de servicios, en particular el Modo 4 (movimiento de personas físicas). Esta liberalización tendría un efecto muy considerable y positivo en los países en desarrollo, debido entre otras cosas, al mero tamaño de la economía de servicios. Se ha calculado, por ejemplo, que las ganancias que se obtendrían de una liberalización del movimiento de trabajadores podrían ascender a 156.000 millones de dólares de los EE.UU. al año si los países desarrollados ampliaran en 3% el cupo que reservan a la entrada de trabajadores de países en desarrollo. En otro estudio se han proyectado ganancias anuales de alrededor de 200.000 millones de dólares de los EE.UU. si se adoptara multilateralmente un régimen de visas de trabajo temporales.

³ Sachs, Ignacy, "Inclusive development strategy in an era of globalization", documento de trabajo N° 35 de la OIT, Ginebra, Mayo de 2004, pág. 4.

⁴ Véase *Los países menos adelantados, informe de 2006* (UNCTAD/LDC/2006).

15. Los encargados de formular políticas relativas deben prestar atención a la creciente aplicación de barreras no arancelarias, tanto como instrumentos de protección como para regular el comercio. La naturaleza de las barreras no arancelarias más utilizadas ha cambiado: han aumentado las medidas destinadas a proteger a los consumidores locales, en tanto que han disminuido las destinadas a proteger a los productores locales. En muchos países desarrollados, la política reglamentaria se centra actualmente en la protección del medio ambiente, la salud pública y la seguridad e incluye frecuentemente unas normas para el mercado interno más estrictas que las vigentes a nivel internacional. Esa normativa puede contribuir a fomentar precios más altos para los exportadores de países en desarrollo, pero también podría abrir las puertas a abusos proteccionistas; además, su cumplimiento conlleva mayores costos. Algunos de los subsidios nacionales que se conceden actualmente podrían tener efectos de distorsión en el comercio.

B. La integración regional como trampolín hacia los mercados y las alianzas multilaterales

16. Además de una mayor liberalización del comercio en el sistema multilateral, también se puede seguir progresando gracias a la integración regional estratégica. La inversión y el comercio Sur-Sur se están perfilando como una nueva fuerza importante en la economía mundial, con implicaciones que podrían ser de largo alcance. Por ejemplo, los acuerdos Sur-Sur pueden impulsar rápidamente la producción, el consumo y el comercio a nivel regional, y contribuir a afianzar la posición de los países en desarrollo en los acuerdos Sur-Norte⁵. Otras esferas prometedoras que merecen la atención de los encargados de formular políticas a nivel regional son la facilitación del comercio y del transporte, la infraestructura en materia de transporte, los proyectos de inversión en el suministro de energía y agua, proyectos de desarrollo industrial y de investigación y desarrollo, y las deficiencias del sistema financiero internacional. Las iniciativas que se pueden emprender en esas esferas suelen ser demasiado costosas y riesgosas para un solo país en desarrollo, pero pueden ser viables si varios países aúnan sus recursos.

C. Crear mecanismos financieros nuevos e innovadores

17. Además de encontrar maneras de potenciar los beneficios de la inversión extranjera directa, es necesario encaminar las políticas de tal manera que se descubran mecanismos financieros nuevos e innovadores para contribuir a movilizar los recursos nacionales y mundiales. Dichos mecanismos consistirían en particular en mejorar el acceso al capital para las empresas pequeñas y los pobres reduciendo los costos de la información asimétrica e incorporando productos como los microseguros y las microfinanzas. Es necesario seguir estudiando nuevos instrumentos que conlleven la posibilidad de reactivar los recursos dedicados a la financiación, en particular los que proceden de los nuevos países excedentarios en capital. El incremento de algunas formas de inversión Sur-Sur podría contribuir a que la globalización se hiciera más integradora; hace falta también más información sobre las repercusiones del incremento de las inversiones de cartera sobre los países en desarrollo.

⁵ Véase el *Informe sobre el comercio y el desarrollo*, 2007 (UNCTAD/TDR/2007)

18. También es necesario adoptar una estrategia encaminada a lograr que los países en desarrollo participen en condiciones de mayor igualdad en los mercados mundiales de crédito. Los gastos de capital en los mercados mundiales suelen ser mucho más bajos que los que deben afrontar los empresarios de los países en desarrollo. Los encargados de formular políticas deben buscar nuevos mecanismos para mejorar la información sobre el mercado y reducir los elevados costos de transacción que pueden obstaculizar proyectos empresariales viables.

19. Otra cuestión que se debe tratar es la posibilidad de un mecanismo mundial de supervisión y coordinación que reduzca la probabilidad de que se produzcan crisis financieras causadas por vulnerabilidades sistémicas de los mercados financieros mundiales y limite los costos que las acompañan. Las crisis pueden tener efectos particularmente desastrosos para los pobres, que tienen poca capacidad de encajar reveses financieros.

D. El fomento de la capacidad productiva

20. Para poder participar plenamente en la economía mundial, los países en desarrollo deben tener primero una capacidad productiva adecuada y deben hacerse más competitivos. Esto depende en parte de los recursos naturales de cada país, pero, en la moderna economía mundial entran en juego también cada vez más las ventajas creadas en el país en materia de infraestructuras, capital humano, aptitudes, recursos y conocimiento. Las deficiencias en sectores de importancia crucial como el transporte, las telecomunicaciones y la infraestructura energética en muchos países en desarrollo exigen la adopción de una serie de medidas, como la concertación de alianzas entre el sector público y el privado, la inversión extranjera directa y la movilización de los recursos nacionales⁶. Uno de los obstáculos al avance de la integración es que los mecanismos para recuperar los costos de inversión en infraestructura y servicios esenciales pueden perjudicar a los pobres en forma desproporcionada, por lo que podría ser necesario encontrar nuevas modalidades de financiación y prestación de servicios.

21. El desarrollo de aptitudes y la capacitación constituyen otra forma importante de contribuir a crear una economía mundial más integradora. Tanto en el sector agrícola como fuera de él, es preciso adoptar medidas encaminadas a introducir nuevas técnicas productivas, realizar inversiones en innovación y en investigación y desarrollo, mejorar la capacidad de iniciativa empresarial e impartir capacitación en gestión y comercialización. Los países desarrollados y los países en desarrollo todavía no han estudiado plenamente la medida en que se puede fomentar las aptitudes y la tecnología mediante mecanismos como la inversión extranjera directa, las alianzas mundiales para el conocimiento, las iniciativas conjuntas de los sectores público y privado e incluso políticas migratorias.

E. Creación de sinergias mediante la cadena mundial de valor

22. Puede haber sinergias considerables entre las empresas modernas y grandes (que a menudo producen para la exportación) y las empresas locales y pequeñas, pero no se dará automáticamente, por lo que puede ser necesario adoptar políticas industriales con el objetivo expreso de crear dichas sinergias. Esto es particularmente evidente en algunos de los sectores

⁶ Véase *El desarrollo económico en África. La reivindicación del espacio de políticas*. (UNCTAD/ALDC/AFRICA/2007).

de la economía que han hecho gala de dinamismo recientemente, como el turismo. Las comunidades locales no siempre saben a ciencia cierta cómo integrarse en la cadena de valor mundial. Sin embargo, algunos sectores de servicios, en particular los que se caracterizan por procesos de producción largos y multisectoriales, ofrecen a las empresas nacionales muchas posibilidades de participar plenamente en esas cadenas de valor, siempre que existan políticas que favorezcan esa participación. Para crear vínculos beneficiosos mediante la adjudicación de contratos públicos y la creación de empleo puede ser necesario adoptar políticas públicas dinámicas que coadyuven a las políticas y prácticas adoptadas por las empresas y las organizaciones industriales en materia de responsabilidad social.

F. Las oportunidades y riesgos que conllevan los productos básicos

23. La historia demuestra que es más frecuente que las economías que dependen de los productos básicos se vean excluidas de los beneficios de la globalización que las economías con una base de recursos más diversificada. De 144 países en desarrollo, 86 obtienen más de la mitad de sus ingresos de exportación de los productos básicos. En el pasado, la disminución y la extrema inestabilidad de los precios de los principales productos básicos hacían que esta dependencia fuera particularmente problemática, pero la actual escalada de precios de los productos básicos, impulsada por la nueva demanda de las economías emergentes ha abierto nuevas posibilidades a los países que tienen abundancia de productos básicos⁷. Las cuestiones de políticas que actualmente atraen la atención de la comunidad internacional son, entre otras, las siguientes: la necesidad de encontrar nuevas fórmulas de inversión que sean más favorables a los países anfitriones; el modo de incrementar la transparencia y la rendición de cuentas en relación con los pagos internacionales por ingresos en el sector, y la consiguiente necesidad de que los gobiernos receptores utilicen sus ingresos con sensatez y de un modo que conduzca a una distribución más equitativa de esos recursos en favor de los pobres. Además, los países que dependen de los productos básicos están buscando formas de diversificar sus actividades, dirigiendo su atención hacia ambos sentidos de la cadena de productos básicos, como la distribución o las actividades de procesamiento con mayor valor añadido, y también interesándose por otros sectores, más allá de los meros productos básicos.

G. Cambio climático y aspectos positivos y negativos en materia de medio ambiente

24. Las preocupaciones crecientes por el cambio climático, la biodiversidad y el medio ambiente se están traduciendo en varias medidas dirigidas a los países en desarrollo y a los países desarrollados por igual. Podría haber un replanteamiento de la política industrial, lo cual podría tener implicaciones particulares para los países en desarrollo; por ejemplo, cabe preguntarse si es necesario seguir ciegamente el recorrido tradicional que va de la agricultura a la economía de servicios pasando por la producción manufacturera, o si se puede saltar directamente a una economía diversificada más limpia y menos nociva para el medio ambiente. En otras esferas, la búsqueda de nuevas tecnologías más limpias puede tener consecuencias positivas para los países en desarrollo, si, por ejemplo, la intensificación de las actividades de investigación y desarrollo da lugar a planteamientos o instrumentos que permitan reducir los costos que conlleva la prestación de infraestructuras a comunidades aisladas o alejadas. Para

⁷ Véase el *Informe sobre las inversiones en el mundo, 2007* (UNCTAD/WIR/2007).

aprovechar otras posibilidades que han surgido, muchos países en desarrollo deben adoptar medidas políticas positivas, por ejemplo para ajustarse a las exigentes normas de certificación de la agricultura biológica, o para dar a conocer marcas y comercializar mejor productos biodiversificados de alto valor.

H. La ayuda debe ser más integradora

25. En los últimos años, los países donantes han dirigido cada vez más su asistencia oficial al desarrollo hacia la ayuda de emergencia y los servicios sociales como la educación y la atención de salud. De recientes trabajos de investigación realizados por la UNCTAD se desprende que esas importantes contribuciones deben acompañarse de un enfoque más estratégico que reconozca que la sostenibilidad a largo plazo supone que los donantes inviertan en la capacidad productiva, y concretamente en conocimientos, ciencia y tecnología, así como en el desarrollo empresarial⁸.

26. La Ayuda para el Comercio es, a nivel mundial, el ejemplo visible de fórmula prometedora con la que dar al desarrollo un sesgo más favorable a los pobres y más integrador. A pesar del incremento de las oportunidades de acceso a los mercados, la participación en los mercados mundiales de muchos países en desarrollo puede verse obstaculizada por limitaciones de la oferta o deficiencias en las infraestructuras. La Ayuda para el Comercio podría contribuir a enfrentar esos problemas. Ha llegado el momento de que los dirigentes de los países desarrollados cumplan sus promesas, una vez que se establezca un acuerdo sobre el marco adecuado en el que identificar y aplicar los instrumentos de política más eficaces.

27. Los encargados de formular políticas deben tratar de encontrar esferas esenciales en las que los recursos generados mediante la Ayuda para el Comercio puedan utilizarse con la mayor eficacia. Es necesario realizar una evaluación en cada país y cada sector para determinar cuáles son las principales esferas en las que la ayuda es más conveniente que la inversión privada y asignarles un orden de prioridad. Es probable que estas esferas se caractericen por diferentes elementos como los bienes públicos, los costos de transacción, la asimetría de la información, el riesgo y la incertidumbre. Los costos de transporte, por ejemplo, son un elemento cada vez más importante de la competitividad. Para los países sin litoral los costos de transporte constituyen un obstáculo que puede ser tres veces mayor que las barreras arancelarias que les oponen los países desarrollados; pero incluso para los países con buenos puertos e instalaciones portuarias, el costo que supone ajustarse a las estrictas normas internacionales en materia de seguridad e integridad personal puede resultar desproporcionadamente elevado. Las necesidades de capital a menudo son demasiado grandes para los gobiernos de los países en desarrollo y como gran parte de la infraestructura constituye un bien público, es poco probable que el mercado pueda responder a esa necesidad por sí solo. Otra esfera importante en la que hay buenas posibilidades de que la Ayuda para el Comercio dé resultados es la financiación de la investigación y el desarrollo, una actividad que puede ser de importancia fundamental para que los PMA incrementen la innovación, la productividad y el valor añadido en el sector agrícola y otros sectores. Incluso en los países desarrollados, la investigación y el desarrollo entrañan costos elevados, muchos riesgos y se caracterizan por la incertidumbre, y suelen ser financiados en parte, cuando no en su totalidad, por inversiones más bien públicas que privadas.

⁸ Véase *Los países menos adelantados, informe de 2006* (UNCTAD/LDC/2006).

IV. CONCLUSIÓN

28. En este documento se han destacado algunas cuestiones de actualidad relativas a las políticas que podrían contribuir a fomentar un proceso de globalización más integrador y más favorable a los pobres aprovechando las oportunidades creadas por el crecimiento económico sin precedentes de los últimos cinco años. Es necesario adoptar un enfoque más medido y coherente para lograr que los beneficios generados por la globalización se distribuyan más ampliamente, y así contribuir a reducir la brecha entre los que se han beneficiado de ella y quienes siguen esperando hacerlo.
